

---

Maferéfún la rumba de los Muñequitos de Matanzas

19/11/2018



Suena en La Habana y en Matanzas y dice Diosdado Ramos, director de la emblemática agrupación Los Muñequitos de Matanzas que también “en Santiago, en Guanabacoa, porque no sé si la rumba es de Matanzas o de La Habana, lo que sí sé decirles que es cubana”

Maferéfún la Rumba es el título del más reciente fonograma de Los Muñequitos, a propósito, CubaSí conversó con quien ha sido por décadas el líder del conjunto, para conocer de qué va esta nueva producción, en la que se insertan las diferentes sonoridades de la rumba:

“Cogemos una máquina del tiempo hacia atrás y lo que tenemos ahí es números de Los Muñequitos de hace muchos años, de los años cincuenta, como La Gitana, todos esos temas que se hicieron hace cuarenta años y más, los estamos recuperando ahora con esta nueva juventud que tenemos, que lo está haciendo bien y cada día vamos cogiendo más fuerza, porque la juventud nos apoya.”

El CD viene acompañado de un documental de la realizadora Julia Mirabal que ofrece una retrospectiva de la historia de Los Muñequitos de Matanzas y su inserción en la historia de la música cubana, a la que llegaron con el nombre de Guaguancó matancero, un ritmo que no podía faltar en este disco, afirma Diosdado:

“En la mayoría de los temas lo van a encontrar, porque el guaguancó en los Muñequitos ha sido la propia vida, porque Los muñequitos cuando salen en el 52 no hacían ni Columbia, ni yambú, era guaguancó.”

Los diez temas de Maferéfún la Rumba coinciden en un objetivo: homenajear a los ancestros. Allí está recogido el quehacer de nuevos compositores y músicos, tanto como el legado de los fundadores y la herencia de toda una cultura de rebeldía, la fe que nos llegó con los africanos esclavizados que, en los barracones, en los ingenios, en el palenque, en la manigua, en los barrios portuarios, le pusieron música y magia, plegaria y brazo a la libertad.

Fiesta, invocación, alegría y tributo, en las claves de una agrupación que ha trascendido, según Diosdado, precisamente gracias a “la disciplina y el respeto”:

“Porque nosotros somos religiosos y respetamos mucho a los mayores, lo que los ancestros nos han enseñado, por eso se mantienen Los Muñequitos de Matanzas, porque somos una familia de sangre, de religión y los que vienen cuidan y respetan la herencia que tienen. Porque además, para tocar el tambor, hay que ganárselo.

Los Muñequitos han sido varias veces nominados a los Grammy Latinos y recibieron el premio con su producción La Rumba soy yo, en 2001. Más de sesenta años de rumba regresan en esta ocasión con nuevos bríos, el cuero suena con la fuerza de la juventud y la sabiduría de los años al mismo tiempo, no tienen edad las voces ni los bailarines, la rumba se comparte como el buen consejo o como el agua fría, de corazón y en familia, por eso Diosdado asegura que Los Muñequitos son un cabildo:

“A través de la compostura que nos enseñaron Saldiguera y Virulilla que eran jefes de potencias de diferentes religiones como la yoruba o el abakua, el respeto empieza de ahí y ellos también son mis ancestros, porque me enseñaron el camino a seguir y confiaron en mí para dirigir esta agrupación. La rumba va a seguir, porque aunque yo no esté van a estar mis hijos, mis nietos y mis bisnietos...” “

---